



# BOLETÍN AGROMETEOROLÓGICO DECÁDICO

2016 - "Año internacional de las legumbres " (FAO)

SEGUNDA DÉCADA DE MAYO 2016

**Edición:** Natalia Soledad Bonel  
Departamento Agrometeorología  
Servicio Meteorológico Nacional

**Redactores:** Natalia Soledad Bonel  
Elida Carolina González Morinigo  
María Eugenia Bontempi  
Departamento Agrometeorología  
Servicio Meteorológico Nacional

**Dirección Postal:** Servicio Meteorológico Nacional  
Dorrego 4019 (C1425GBE)  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

**Teléfonos:** 5167-6767 (interno 18731/18733)

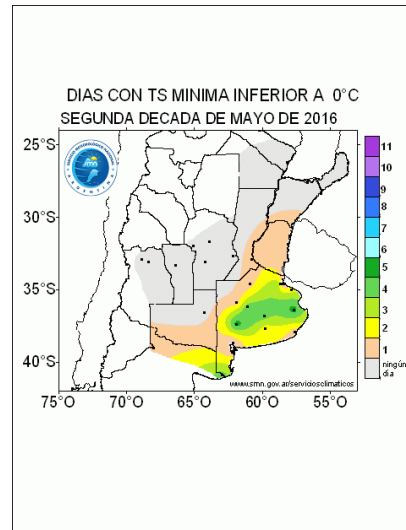
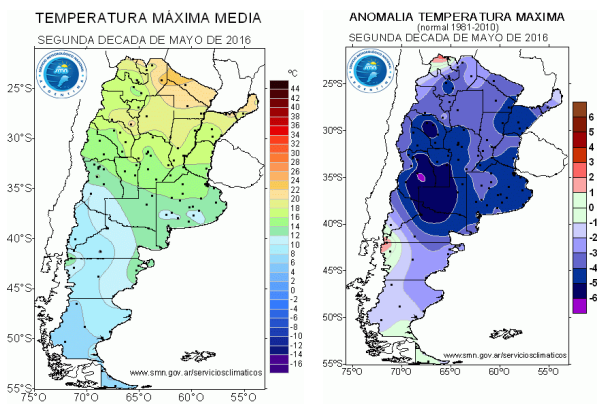
**Correo Electrónico:** [agro@smn.gov.ar](mailto:agro@smn.gov.ar)

## BOLETÍN AGROMETEOROLÓGICO DECÁDICO

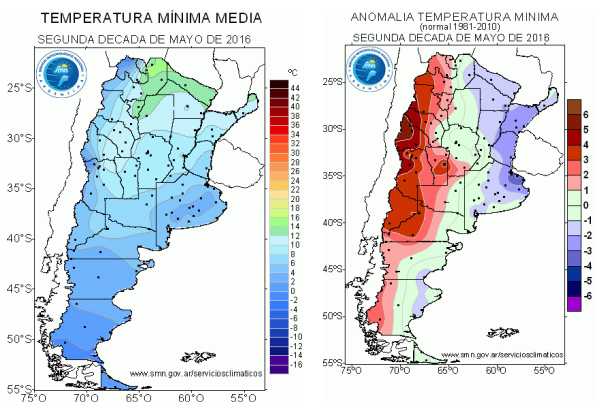
### SEGUNDA DÉCADA de MAYO de 2016

Características sobresalientes de la segunda década de mayo de 2016: temperaturas bajas en gran parte del país.

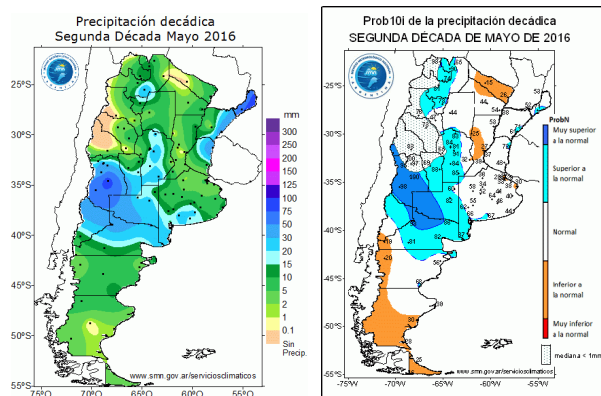
En este período, las temperaturas máximas presentaron un patrón similar a los primeros 10 días del mes, aunque las anomalías negativas (con respecto al valor promedio para el período 1981-2010) son más marcadas, principalmente en el sur de Cuyo y La Rioja, donde los desvíos superan los 5°.



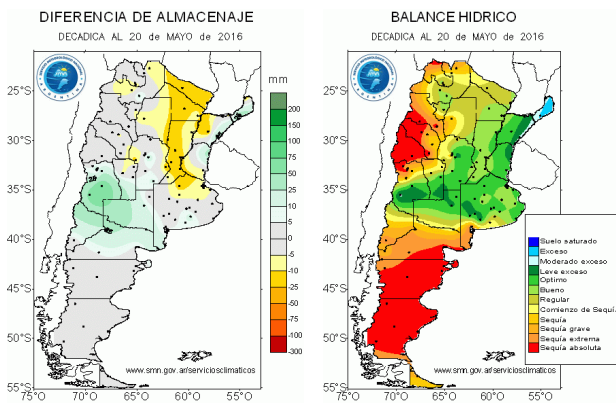
En cuanto a las temperaturas mínimas, en el oeste del territorio persisten los desvíos positivos mientras que en el este son negativos, en este sector, a nivel del suelo se observaron más de 4 días con registros inferiores a 0 °C en el centro de Buenos Aires.



Las mayores precipitaciones ocurrieron en Misiones, este de Corrientes, noreste de Entre Ríos y en Mendoza, con acumulados totales mayores a 50 mm, las lluvias registradas en Mendoza son muy superiores a lo normal, superando en el caso de San Rafael al 100% de los casos registrados entre 1981 y 2010.



En los sectores mencionados, los aportes pluviométricos produjeron un humedecimiento de los suelos, en general, en la franja central del país y en las provincias del este las condiciones hídricas\*\* califican como buenas u óptimas, aunque hay excesos en algunas zonas.



(El índice no refleja los excedentes hídricos provocados por desbordes de ríos y arroyos, así como tampoco la permanencia de encharcamientos debido a que no logran ser identificados por la metodología utilizada, además este análisis no es válido para zonas de montaña y sierras).